FOTOS

INSTITUCION SANCHO EL SABIO
OBRA SOCIAL
Caja de Ahorros de Vitoria

FRANCO EN SEVILLA

Un gran reportaje de la visita triunfal del Caudillo a la capital de Andalucía

foto LIBRA

Año II
Nº 113
Semanario gráfico nacionalsindicalista
San Sebastian - 29 Abril - 1939
40 cts

HARINAS IRRADIADAS

VITAMINIZADAS

ARTIACH

Sonrisa, alegría en el niño gracias a una alimentación adecuada.

El Médico, su más leal consejero, le dirá: -"El alimento que dentro de su perfecta digestibilidad contenga los principios básicos capaces de lograr un normal desarrollo en el organismo del niño, es el IDEAL."

TIPOS

AVENA	TRIGO	ARROZ
Laxante	Normal (etiqueta roja)	Astrigente

SUBTIPOS

POLO - FERRO - CAL
(etiqueta azul)

POLI - PHOS - CAL
(etiqueta verde)

LABORATORIOS: Moncayo, 9 y 11 _ ZARAGOZA

Venta en Farmacias

y Establecimientos Especializados

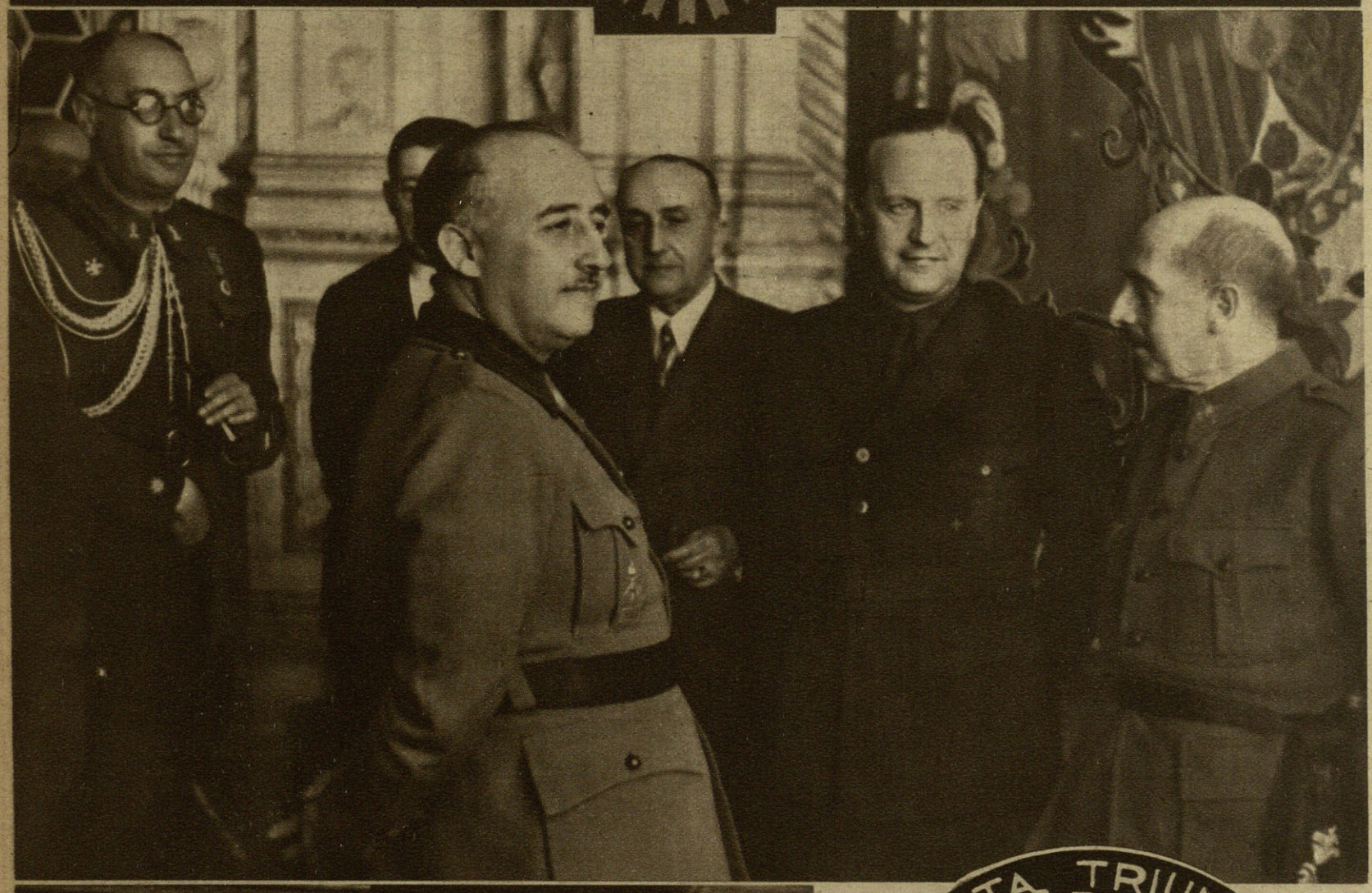
M.966
F.974

Semanario gráfico nacionalsindicalista

FOTOS

San Sebastian

Año II. Nº 113-29-Abril-1939



VISITA TRIUNFAL FRANCO EN SEVILLA

En la Primavera de Sevilla, alumbró la luz maravillosa del desfile de la Victoria.

Los combatientes del Ejército del Sur, desfilaron ante el Gran Soldado que había sabido trazar los senderos de la gloria.

Era más florecida que nunca la Andalucía espléndida y española que llenaba de laureles el paso de los soldados de Franco y formaba la doble fila de honor de la gratitud y del entusiasmo.

Ante la tribuna donde el Caudillo presidía el paso del cortejo triunfal, el fervor de una multitud, estallaba en ese cariño prieto, cálido y hondo que había ganado Franco.

Y con él, el Adelantado de Sevilla, el general Queipo de Llano, artífice de la gesta sevillana, locutor inolvidable de aquella Radio del consuelo y de la esperanza, que ha sabido ganarse el corazón andaluz, como ganó la admiración de España.

El Gobierno, organizador infatigable de un Estado en medio de las convulsiones de la guerra.

Arriba. El Generalísimo en su residenica en Sevilla, con los ministros de Defensa Nacional y Agricultura. El Caudillo dirigiendo la palabra a la Falange sevillana. (*Fotos Cifra*).

El ministro de la Gobernación, portador de la espada del rey San Fernando en la procesión de la Virgen de los Reyes, Patrona de Sevilla.

Las jerarquías del Movimiento... Todos y todo confundido en el entusiasmo de la multitud que se apiñaba para admirar y aplaudir a los soldados y para expresar su adhesión al Caudillo y al Gobierno...

• • •

Ardió Sevilla en fiestas. Se sentía recobrada y redimida. Aún conservaba en la memoria el recuerdo de aquellas horas de angustia en que la garra del marxismo la amenazaba feroz. Tiene en la retina la visión de aquellos días malditos en que las pistolas cantaban su canción de odios y de muerte, acechando en las esquinas.

Franco y el Ejército la han salvado como salvaron, milagrosamente a España. Y por eso, con gozo de resurrección, con aliento de liberación, el pueblo andaluz se apiñó al paso del Ejército y en el honor de tener junto a él al Caudillo.

El Caudillo sale de la Catedral de Sevilla bajo palio.

La esposa del Caudillo, su hija, y la señora del ministro de la Gobernación.

(*Fotos Cifra*).

• • •

En la guerra que acabamos de ganar, todo es episódico y substantivo a la vez.

Es episódico la liberación de Sevilla, el Cerro Muriano, Granada, Córdoba... Pero es substantivo por que cuando los soldados de Queipo ganaron Sevilla, en aquellas horas decisivas y rápidas, Andalucía

influyó con peso definitivo en el triunfo de nuestras armas invencibles.

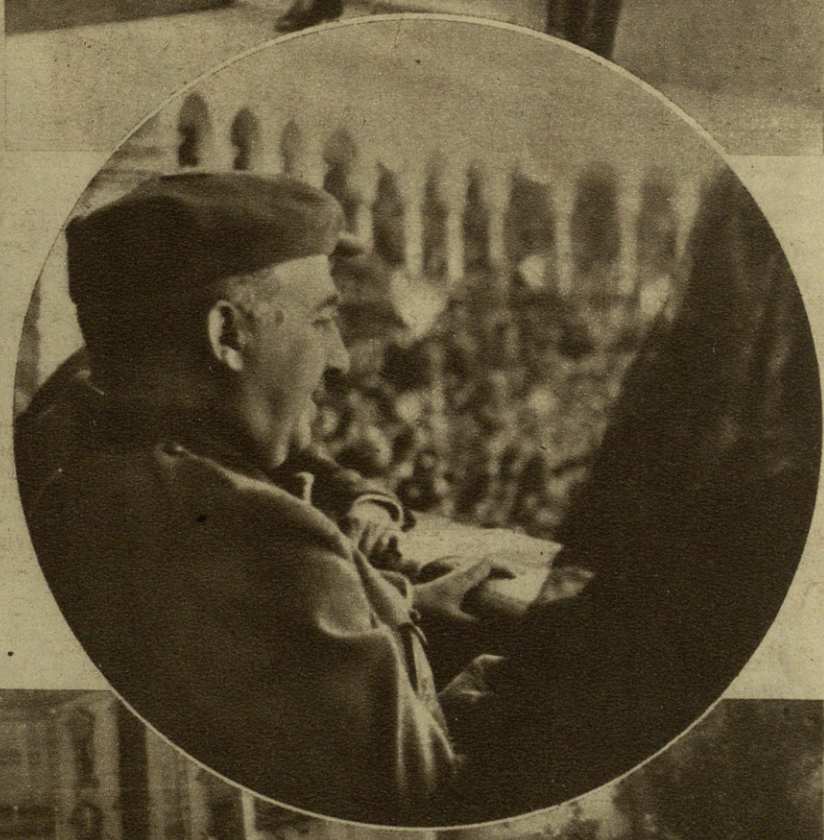
Franco ha querido presidir, en Sevilla, el desfile de los combatientes que escribieron en Andalucía páginas de romance.

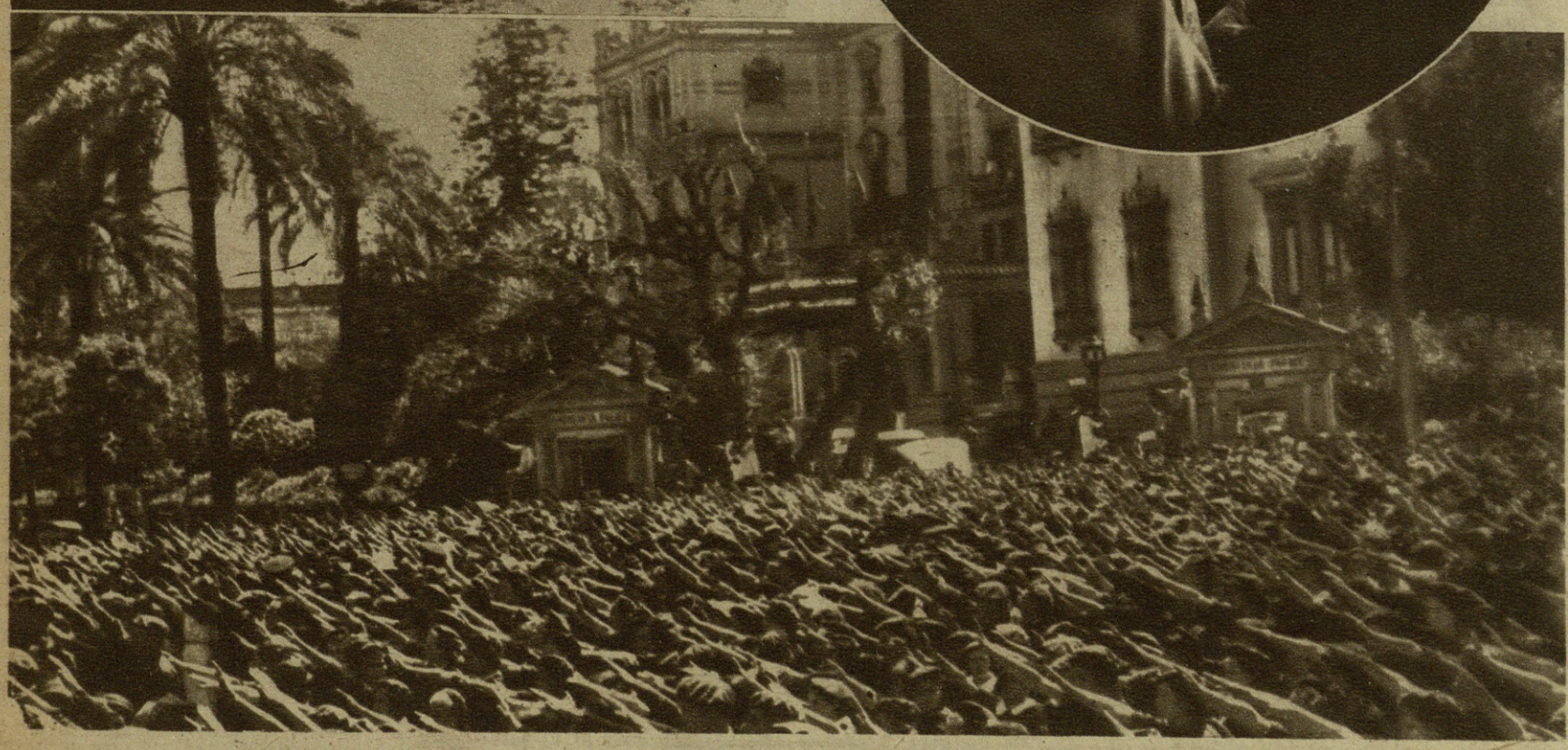
Eran las filas de soldados en que combatían juntos, con igualdad de esfuerzos y de entusiasmos, el señorito que proclamaba su auténtico señorío y el campero que sintió el amor a España.

Por Andalucía corrió la jaca de Cañero, y para que la copla tuviera calor de pueblo, en aquellos campos derramó su vida el Algabeño.

Era la estampa majestuosa, colorida y ardiente de Sevilla, que ha encendido con luz de victoria todas sus flores y con aromas viriles sus azahares.

El minsitro de la Gobernación, delante de la carroza de la Virgen de los Reyes, portador de la espada del rey San Fernando.—El Generalísimo al salir del Palacio de Yanduri para asistir a la procesión.





El Generalísimo presenciando la corrida de toros celebrada en Sevilla con motivo del Desfile de la Victoria. El pueblo y la Falange, brazo en alto, cantando el *Cara al Sol*. (*Fotos Cifra*).

La esposa del Caudillo y su hija en los jardines del Alcázar sevillano.

Tanques nacionales en el Desfile de la Victoria.

El Caudillo, acompañado del general Queipo de Llano, dirigiéndose a presenciar el gran Desfile.

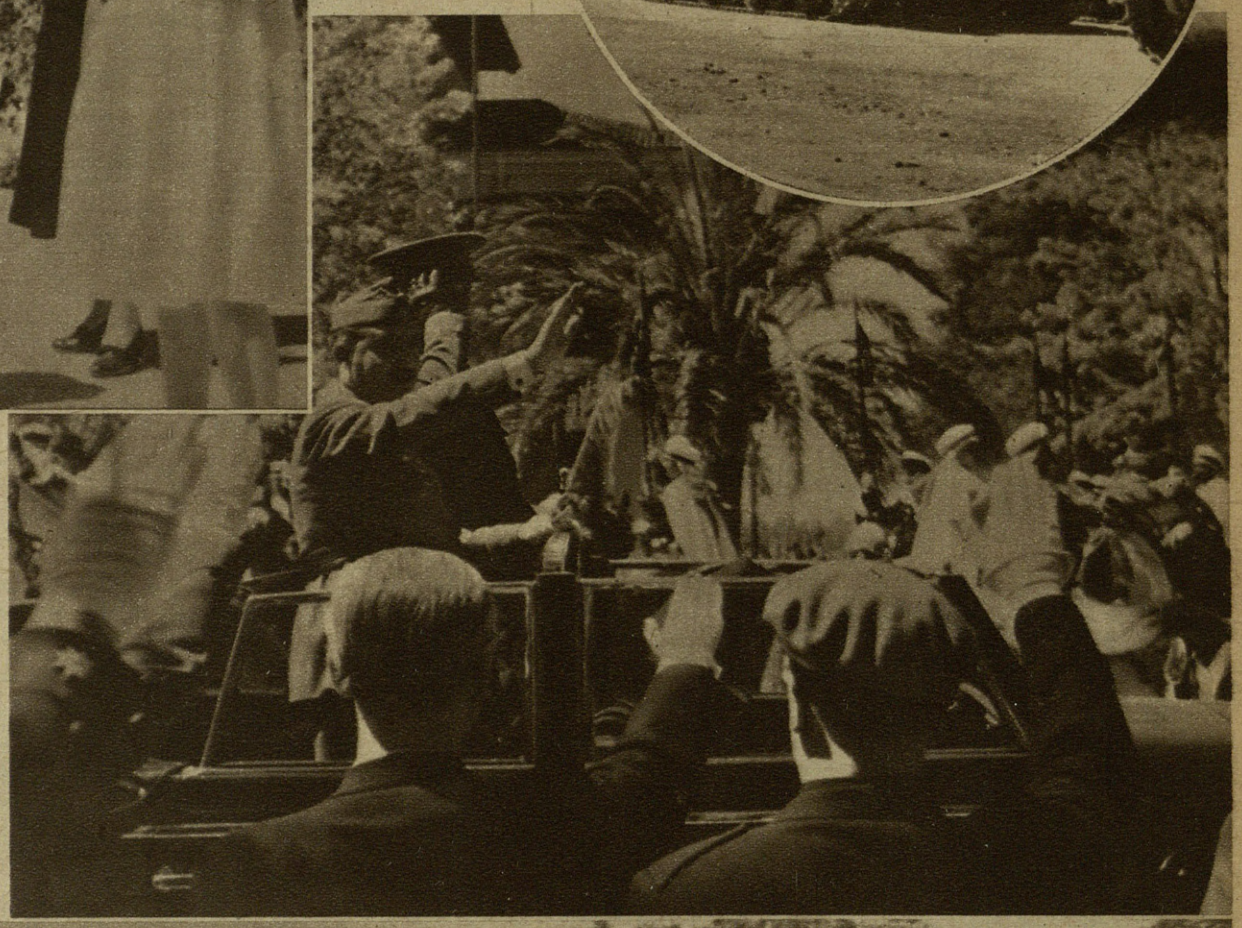
* * *

La voz de Franco habla en Sevilla a la multitud que enronquecía de vítores salidos del corazón.

Era la voz del Caudillo, que en la Patria de San Fernando, llegaba al alma de todos los españoles con los acentos más prometedores.

Era la voz de España en pie que llegaba ardorosamente a las conciencias.

* * *



La Falange, brazo en alto, desfila ante el Caudillo.

(Fotos Cifra).

Y un estremecimiento de electrizado fervor corrió por la multitud, cuando el Príncipe de nuestras tropas, comenzó su discurso con las palabras fraternas:

«Camaradas de la Falange...

ALFREDO R. ANTIGUEDAD.

La Falange Femenina de Sevilla, durante el discurso del Caudillo.

La caballería mora en el Gran Desfile de la Victoria.

El pueblo sevillano, en el Paseo de las Palmeras, presenciando el Gran Desfile militar.

Compañía de ametralladoras de la Legión, en el Gran Desfile de Sevilla.

(*Fotos Cifra*).

Pasión de los templos Madrileños

La pasión de los templos madrileños, bien merece capítulo aparte dentro del cuadro general del calvario sufrido por las casas del Señor en toda la zona sometida a la dominación asiática.

No es posible abarcar en un reportaje la magnitud de la tragedia que para el Patrimonio Artístico Nacional sepresenta cuanto se ha perdido en unas horas en la capital de España a impulso de unas turbas enloquecidas por la constante prédica del odio a todo lo que representaba tradición española, que es tanto como decir piedad, cultura y arte insuperable. Por ello, ante el vasto tema que se nos ofreec a la vista apenas liberado Madrid, ante la imposibilidad de abarcarlo en los límites de una información, vamos a insinuarlo en este trabajo, convencidos de que la sagacidad del lector sabrá adivinar la extensión del tema con la simple lectura de estas líneas y la más impresionante visión de la catástrofe, recogida por la cámara.

¿A cuántos millones de pesetas se eleva el valor material de las obras de arte devoradas por las llamas? De momento es imposible calcularlo, puesto que la catalogación de las existentes en los templos destruídos no era exacta y se desconoce aún cuántas de éstas obras han podido salvarse, pero sí podemos afirmar que se ha perdido para siempre miles de lienzos de los más famosos pintores y miles de telas de nuestros más célebres imagineros; sin contar, claro está, las obras de arte insuperable en objetos de culto y las reliquias convertidos en cenizas.

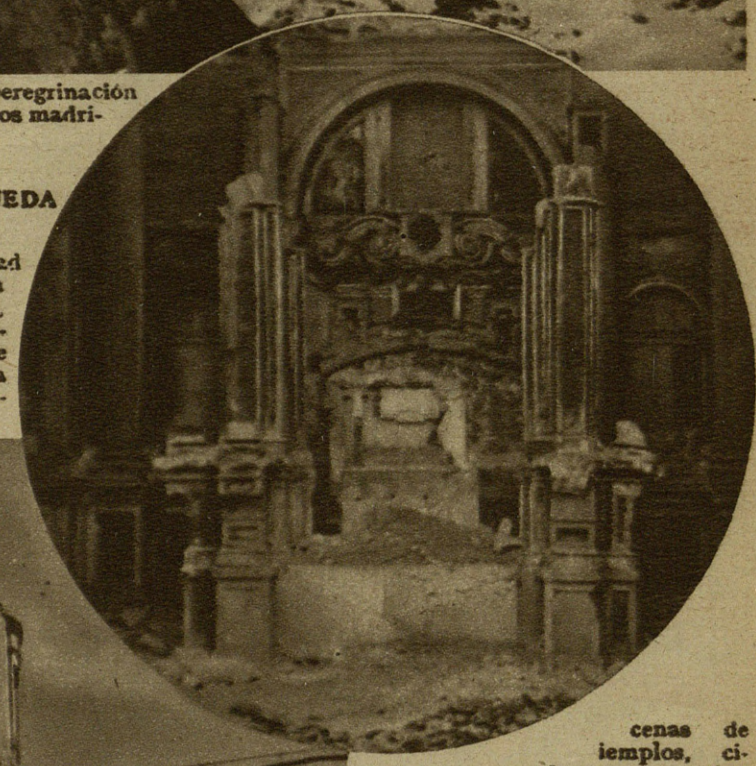
Han sido muchos los buenos españoles que durante el brutal y zafio dominio rojo se han dedicado a la recolección y ocultación de estos objetos, mas a pesar de tanto esfuerzo — no siempre exento de peligros — y de tanta devoción por la riqueza artística de España, la cuantía de lo desaparecido entre escombros y de lo que ha cruzado las fronteras es tal, que cualquier cifra, por alta que parezca, ha de resultar pequeña.

¡Qué decir de lo que significa en cuanto a valor espiritual, como exponente del trabajo y la fe de muchas generaciones!

Y todo esto se ha perdido porque se dejaron penetrar en nuestro pueblo ideas exóticas, sistemas destructivos de viejos valores y porque cuando se alzaron — precisamente en este Madrid torturado — voces jóvenes de redención que señalaba limpiamente los peligros y el modo de combatirlos, no quiso oírselas, porque cuando nuestro José Antonio y los pocos iluminados que le seguían señalaban al enemigo, se les tituló de locos y en vez de hacer eco a sus palabras proféticas, se les combatió sañudamente desde la izquierda y desde la derecha.

Por todo esto compete a la Historia de España.

Nosotros, meros informadores, vamos a presentar las cosas tal como están hoy, para lo cual invitamos al lector a seguirnos en nuestra peregrinación devota por las ruinas de los que fueron templos madrileños.



LO QUE TENIAMOS Y LO QUE NOS QUEDA

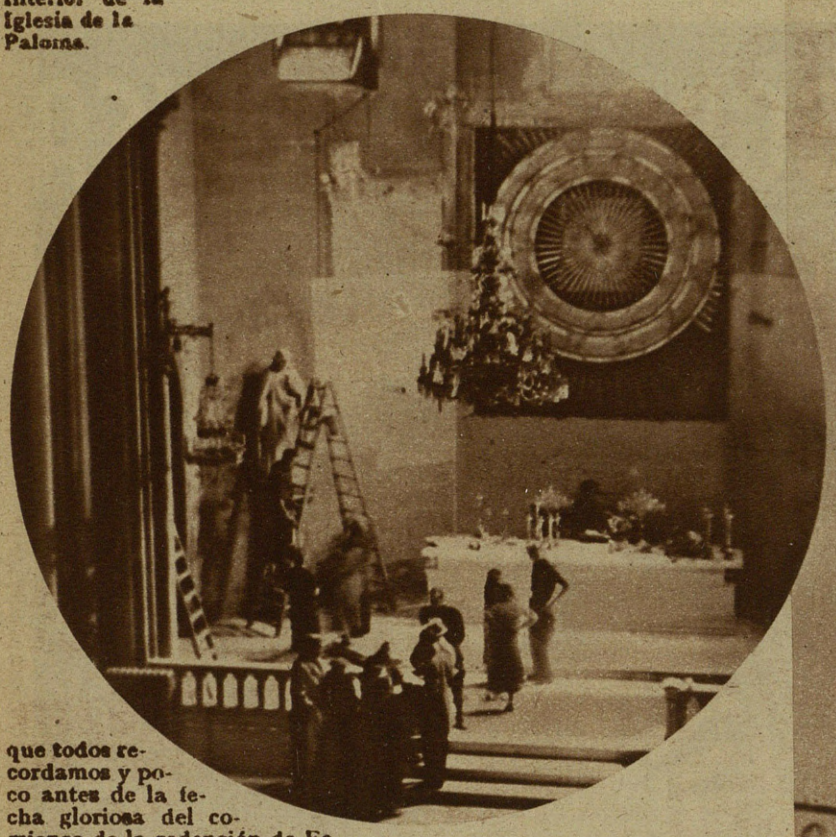
Según don Elías Tormo, de cuya autoridad en la materia nadie duda, el año 1927 contaba Madrid con 242 templos entre parroquias, casas de religiosos, capillas y oratorios particulares. Ahora, después de la liberación de Madrid, al iniciarse los cultos de Semana Santa, no han podido habilitarse ni dos docenas de templos, cifras que nos dan una idea bastante aproximada de lo que ha pasado en la capital de la nación.

La elocuencia de los números nos revela a qué extremos de impiedad y barbarie se llegó en los primeros días del Movimiento Nacional en esta parte de España caída bajo la férula marxista, donde no se respetaron vidas ni haciendas y mucho menos cuanto significaba valores históricos representados en obras de arte y objetos de culto.

A los dos meses de proclamada la segunda república, se produjo la trágica quema de conventos

El Cristo de Mena en la Iglesia de San Isidro.—Aspecto desolador de las Iglesias de San Cayetano y San Andrés, de Madrid. (*Fotos A.*).

Interior de la Iglesia de la Paloma.



que todos recordamos y poco antes de la fecha gloriosa del comienzo de la redención de España, Madrid presenció el espectáculo impresionante de ver envueltos en llamas algunos de sus templos, entre los que señalaremos por su importancia el de San Luis en la calle de la Montera.

El 20 de julio de 1936, los heroicos defensores del Cuartel de la Montaña sucumbían a manos de la horda, y unas horas después, la casi totalidad de los templos madrileños elevaban al cielo los penachos de humo de inmensas hogueras que en pocos instantes dejaban convertidos en ruinas y escombros patéticos, lugares venerables en los que se habían depositadlo tesoros de arte y piedad a través de los siglos, como prueba inequívoca de la fe y el genio creador de los españoles.

La bestialidad de la canalla no encontró objetivo más inmediato para saciar sus instintos destructores que coger la tea incendiaria y desde Tetuán a Carabanchel y desde la Moncloa a las Ventas, todo Madrid era una brasa viva en la que se reducían a la nada los templos del Señor.

Las pocas iglesias que se libraron de la voracidad de las llamas, como Calatravas, San José, San Antonio, La Paloma, San Francisco el Grande y pocos más, fueron saqueadas y profanadas, convertidas en almacenes de marcancías o en lugares de libertinaje.

Exterior de la Iglesia de San Sebastián.

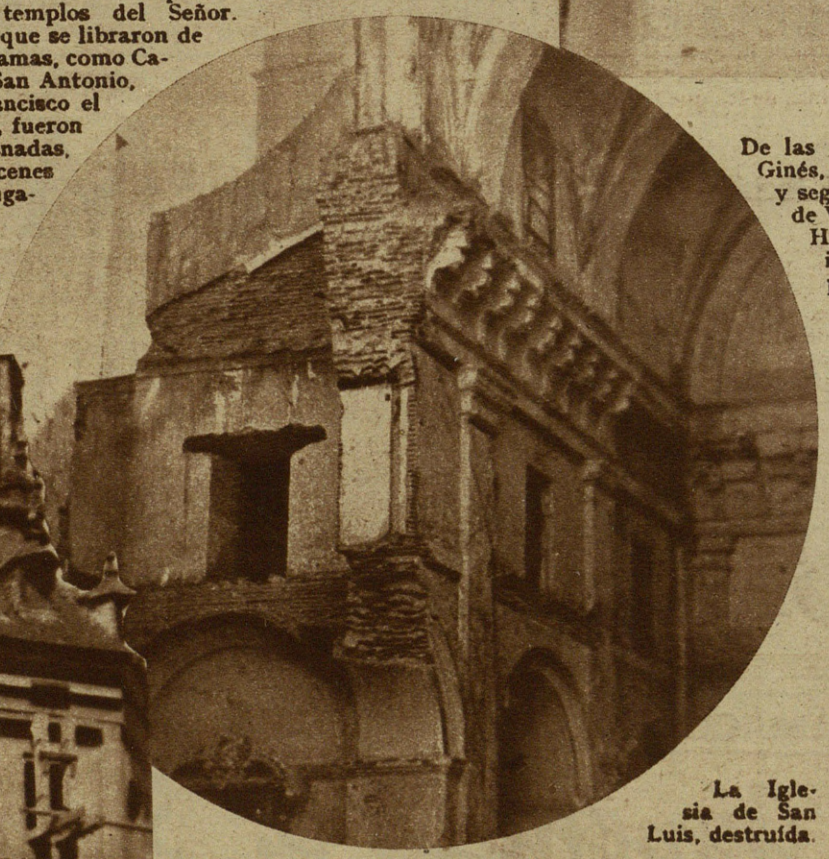
De las bellas torres, apenas los cimientos. La de San Ginés, en la calle del Arenal, no ha sufrido mayores daños y según hemos podido averiguar, la imagen de la Virgen de Valbanera, que se echa de menos, está bien guardada.

Hoy nos sentimos sin fuerzas para continuar el triste inventario de los templos que fueron orgullo de la capital de España, testimonio elocuente de su sentir cristiano y exponente del genio creador de la raza española.

Otro día, cobrados nuevos alientos y reconfortado el espíritu con la promesa cierta del gran futuro que hemos conquistado con las armas victoriosas, proseguiremos la dolorosa tarea que nos hemos propuesto.

WENCESLAO PIQUERAS.

Torre de la Iglesia de San Sebastián.



La Iglesia de San Luis, destruída.

DOCUMENTOS IRRECUSABLES.

Constreñidos por razones de tiempo y espacio, vamos a limitarnos a describir el estado de los templos que hemos visitado en esta mañana abrileña, radiante de sol y claridades que hacían más dramática la visión de tanta ruina y desolación como hemos contemplado.

Empezamos por la Iglesia de San Martín, en la calle de la Luna, que no ha sido quemada, pero sí profanada y saqueada hasta el extremo de que lo único que se conserva es, aparte de sus muros y bóvedas perforadas, el retablo mayor presidido por la imagen del Santo a caballo. ¡Ni siquiera han respetado la tarima!

De San Luis, sólo quedan algunos de sus muros y una parte insignificante de la bóveda.

El Cristo de Mena, profanado por los rojos. (*Fotos A.*).

LISSEN HERM.OS

EXPORTADORES DE ACEITUNAS

DOS HERMANAS (Sevilla)

ALMACÉN DE COLONIALES

Giménez y C.ía S. en C.

(NOMBRE REGISTRADO)

Apartado de Correos número 78
Teléfonos núms. 1563 - 4015 - 5514
Dirección Telegráfica y Telefónica:
GIMENEZ

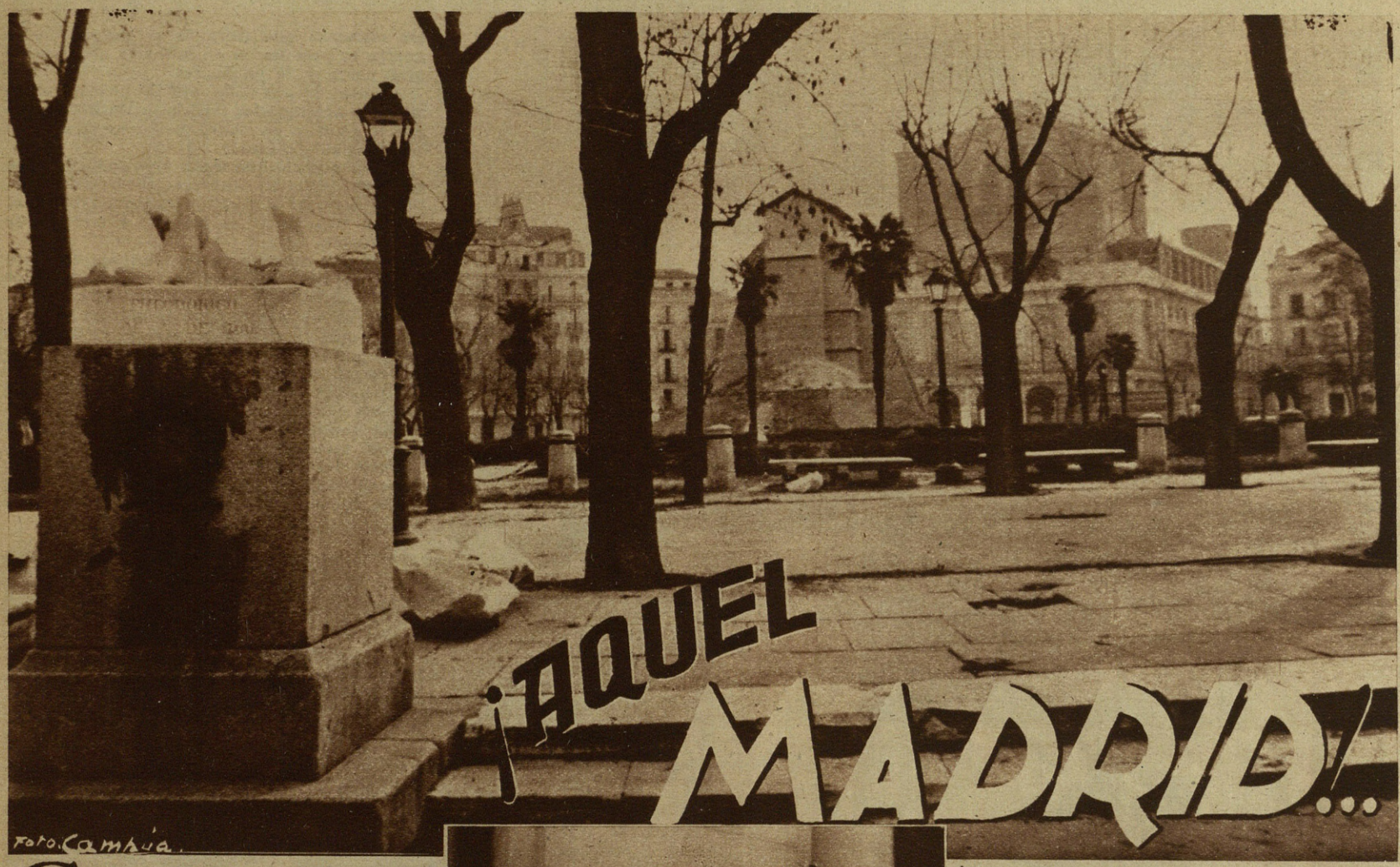
Zaragoza

CASA CENTRAL:
Don Jaime I, números 32 y 34
SUCURSAL:
Pignatelli, núm. 1 y Azoque, núm. 4

AGENTES DE

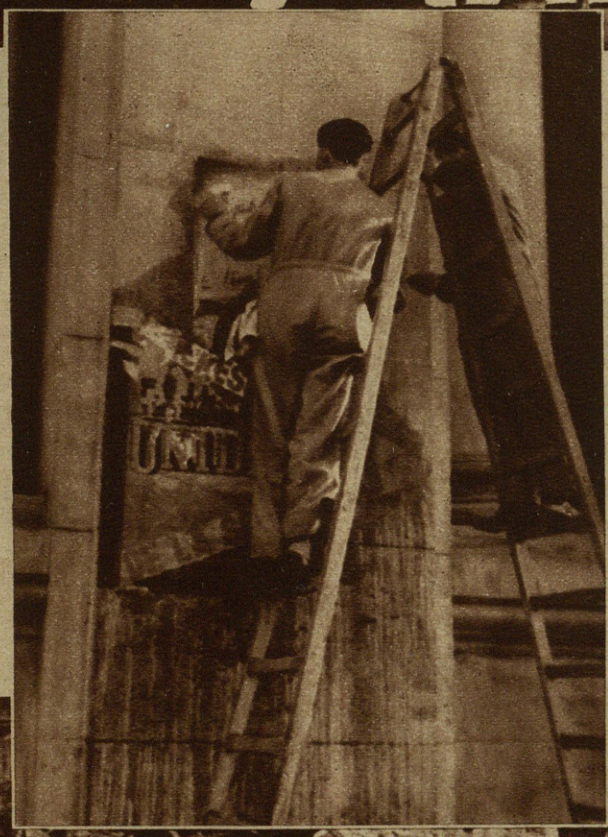
BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA
Para préstamos sobre fincas Rústicas y Urbanas. - Plazo de 5 a 50 años.
Seguros COMPAÑÍA ARAGÓN
INDUSTRIAS TEXTILES ALICANTINAS
Depósito de sacos, trenzas e hilaturas
CHOCOLATES BILBAINOS

Depósito de Vinos de Rioja de la acreditada marca
VIUDA DE SANTIAGO
de Haro



Con el ansia con que los peregrinos llegan hasta la «muralla santa» a dejar sus lágrimas, venía yo por los torcidos senderos de la Ciudad Universitaria hasta los arrabales de Madrid a dejar mis suspiros. Y así, como aquellos pegan la frente junto a las piedras milenarias, apretujaba mi cuerpo entre los escombros y la tierra reseca de nuestras avanzadillas, para meterme, lo más adentro posible, en la ciudad semisitiada, donde convergían las bocas grises de nuestros fusiles.

Entonces, cuando la guerra militar no había aún terminado, sentíamos en lo hondo del espíritu, clavársenos irresistiblemente, una fuerza extraña que irradiaba Madrid. Era el clamor de nuestros camaradas; era el llamado de nuestros muetros, y era el anhelo, las esperanzas y las ilusiones nuestras que durante treinta y dos meses se nos edificaron en el corazón, como una «cabeza de puente» espiritual.



Desde que las primeras luces de todas las mañanas encendían el espacio, hasta que las tempranas sombras azules del atardecer envolvían los contornos de la ciudad aterrada, permanecíamos en éxtasis, enfilando los ojos negros de las ventanas madrileñas, cuyos edificios claros parecían abandonados, como si se tratara de una ciudad desierta. Y nos retirábamos al difícil descanso, con el alma atormentada por un océano de incógnitas y de inquietudes torturantes.

Hoy, los espinos ásperos de las alambradas que señalaban la fatídica «tierra de nadie», ya no están en aquel sitio. Ya no tenemos que sumergirnos en la tierra ni reptar por las avan-

zadillas para acercarnos a Madrid. Ya el camino está amplio y expedito hasta donde ayer, sólo soñábamos con llegar. Ya Madrid geográficamente es nuestro. Y sin embargo, qué lejos estamos de aquel Madrid que nos robó el 18 de julio y que nosotros pacientemente, minuto tras minuto, en el trajín horrible de la guerra, quisimos reconstruir en la cavidad ardiente de nuestro cerebro.

* * *

Tras el alboroso de nuestras banderas victoriosas, de la alegría de nuestros soldados con los que Franco ganó la guerra, tras el

paso de las caravanas de Auxilio Social que traen pan y vitaminas y después que la organización de nuestro anhelo nacional sindicalista entraron en Madrid, nos encontramos con que otros problemas ocupan en nuestro espíritu el lugar que dejó perfumado de laureles frescos la victoria de la guerra. Y son éstos, problemas que nos preocupan y nos hieren con filos objetivos. Son los destrozos que causaron en la capital de España los tres años de sistema anárquico, tres años de despilfarro y de libertinaje que ofenden el prestigio español de ver como Madrid, nada menos que el centro moral y geográfico de la Patria, en este lapso de tres años, dejó de ser una ciudad cicilizada para convertirse en un manchón que es necesario borrar deprisa y con los cáusticos más activos de nuestra higiene social.

Y estos daños a que hago referencia, asumen una gravedad mucho mayor, que aquel daño material que dejaron las explosiones en los edificios de Madrid. Estos pueden repararse cuando las circunstancias lo permitan, sin que sus efectos amenacen ampliar las pérdidas o ahondar el destrozo. Pero la ruina moral que caló, por desgracia, muy adentro en las costumbres y en el modo de ser del pueblo madrileño, es este lapso de tres años de anarquía roja, amenaza con el más grave de los peligros, de encallecerse y de constituir un defecto orgánico en la nueva estructura cívica de Madrid. Es necesario alentar constantemente la labor de nuestras autoridades, para extirpar los vicios y las maneras que durante el tiempo de la guerra se prendieron en la forma de vivir de gran parte de la población.

A nosotros nos cabe, por de pronto, señalar a las autoridades civiles de Madrid lo que por ocurrir en la calle, puede escapar a su celo y a su vigilancia.

No es posible que sigan creyendo, los que se acomodaron en estos tres años de descomposición social a vivir de cualquier manera, que en España se ha perdido el sentido de la decencia.

Hay que decirles en un lenguaje enérgico y policial que esto que ha terminado en los campos de batalla, no es el final de un partido de fútbol, donde todo el mundo se va a donde más le convenga, con el comentario que le plazca. Ahora hay consignas nuevas y ansias desde antiguo alentadas, por ajustar y organizar la vida de los españoles de una manera que no frustre ni deshonre la memoria de nuestros caídos ni la postura ejemplar que en vida supieron mantener.

Debe desaparecer de Madrid todo lo que descomponga el estilo civilizado que antes de la época anárquica tenía la capital de España. Esas mujeres que salen a la calle con bata de baño, como quien sale de su dormitorio a la cocina de su casa, deben comprender que aquélla es una prenda eminentemente privada y que si durante el dominio rojo llegó a constituir un atuendo callejero, hoy ofende nuestras costumbres y desprestigia, dentro y fuera del territorio nacional, a España.

Que los porteros, los conductores y cobradores de tranvías, los camareros, los guardias de circulación y en general todo ser viviente, debe adquirir rápidamente el estilo y las mismas costumbres con que viven los españoles en las ciudades que desde un principio se mantuvieron gobernadas por el orden, la disciplina, el mutuo respeto y el orgullo nacional de saberse civilizados.

Cuando todo esto ocurra, habremos considerado que Madrid, no sólo geográficamente, sino en todos los sentidos, se reintegra a la vida española y vuelve a ser aquel Madrid de siempre, por el que luchamos hasta el último momento y por el que cayeron nuestros mejores y valerosos soldados.

¡Arriba España!
Año de la Victoria.

BOBBY DEGLANE

LOS FLECHAS DE MADRID

TREINTA mil muchachos y muchachas del Madrid que encarcelaron los rojos durante cerca de tres años, están ya en las filas de las juventud de la Falange Española Tradicionalista y de las Jons. En los barrios de Madrid un ruido marcial de tambores acompañados de pasos menudos cae constantemente en sus calles.

Distribuídos en falanges y centurias unos practican su educación física mientras otros realizan ya sus ejercicios de instrucción premilitar.

Unos muchachos simpáticos de cara y ágiles de piernas se adiestran con sus bicicletas para los servicios de enlace.

En este domingo de abril en el que el sol cae alegre sobre Madrid, la capital ya en efectivo de la España nacional, la mocedad madrileña limpia y simétrica se fortalece en cuerpo y espíritu.

Las escuadras de «flechas» y «cadetes» de la Falange realizan sus movimientos con perfección.

Los jóvenes de la organización escuchan las consignas y órdenes.

La alegría y la fraternidad que hay en las caras de los «flechas» barren para siempre los duros vientos del odio que los rojos querían crear en nuestra juventud.

Ahora los «flechas» ágiles, aelgres y disciplinados sienten la sed de igualar la gloria de los soldados de Franco.

En la organización juvenil los flechas se convierten en jóvenes físicamente fuertes y espiritualmente sanos.

Y para qué decir lo que son, si lo váis a ver, porque vamos a ir un poco tras ellos.

Enlaces de la Organización Juvenil.

INSTITUCIÓN SANCHO EL SABIO
OBRA SOCIAL
Caja de Ahorros de

Instituto de Higiene

VICTORIA S.A.

MARCA REGISTRADA IMA S.A.

SUEROS Y VACUNAS
PARA GANADERIA

PRODUCCION NACIONAL

CAPITAL: 2.010.000 PESETAS

Apartado de Correos 90 -

Dirección telegráfica: IMA

Teléfono 1826
SALAMANCA

SUCURSALES:

SEVILLA
Teléfono 25125
CORDOBA
Teléfono 2402
BADAJOZ
Teléfono 1786
ZAFRA
Teléfono 131
CACERES
Teléfono 202
HUELVA
Teléfono 1641
TALAVERA DE LA REINA
Teléfono 40

SALAMANCA

PUBLICIDAD "EGA"

Una hora hace ya que entre canciones hacen sus ejercicios en plena calle.

A sus pies y a sus músculos parecen haberles nacido grandes alas.

¿Cómo describiros la emoción que tiene para mí el ver a estos muchachos hacer estos ejercicios en un ambiente tranquilo y sin el sobresalto de ver llegar a las patrullas rojas con sus fusiles?

Con mano tierna un muchacho moreno aprieta contra el pecho el asta de nuestra Bandera.

Los demás están cuadrados, mientras el que los manda dice: «José Antonio». Y el resonar de «¡Presente!» sale de cientos de bocas.

Ahora ha llegado el momento de la instrucción: ¡variación, izquierda; presenten armas! Y los fusiles de madera giran precisos de una a otra mano.

En un corro los muchachos escuchan atentos, el busto erguido, la charla educadora del instructor.

La camaradería es el sello con que tienen que estar grabados todos sus actos y al oír ellos, los nuevos flechas, las hazañas que hicieron los viejos en los días difíciles de la lucha se ve brillar en sus ojos la decisión de imitarles.

¡Alto de León, Somosierra! ¡Qué bien conocen estos nombres los chiquillos de Madrid y qué bien saben ahora también lo que allí hicieron los que vestían la camisa azul.

Aquellas docenas de flechas de los primeros días se han convertido en centenares de miles que encuadrados en ordenadas centurias gritan por todo los pueblos de España:

¡Franco, Franco, Franco!

Frente a mí tengo el grupo de ciclistas, es decir, los que pronto servirán de enlaces:

—¿Tú sabes ya montar en bicicleta? — le pregunto a uno.

—Sí, montar en bicicleta, sí que sé; pero ahora estoy aprendiendo los ejercicios de conjunto.

—¿Cuántos años tienes?

—Once.

El ciclista me ha dejado de hablar; por detrás de nosotros pasa el jefe. El muchacho se cuadra.

—Bueno, hombre, contesta, a lo que te preguntan — le dice el jefe.

—¡A tus órdenes!

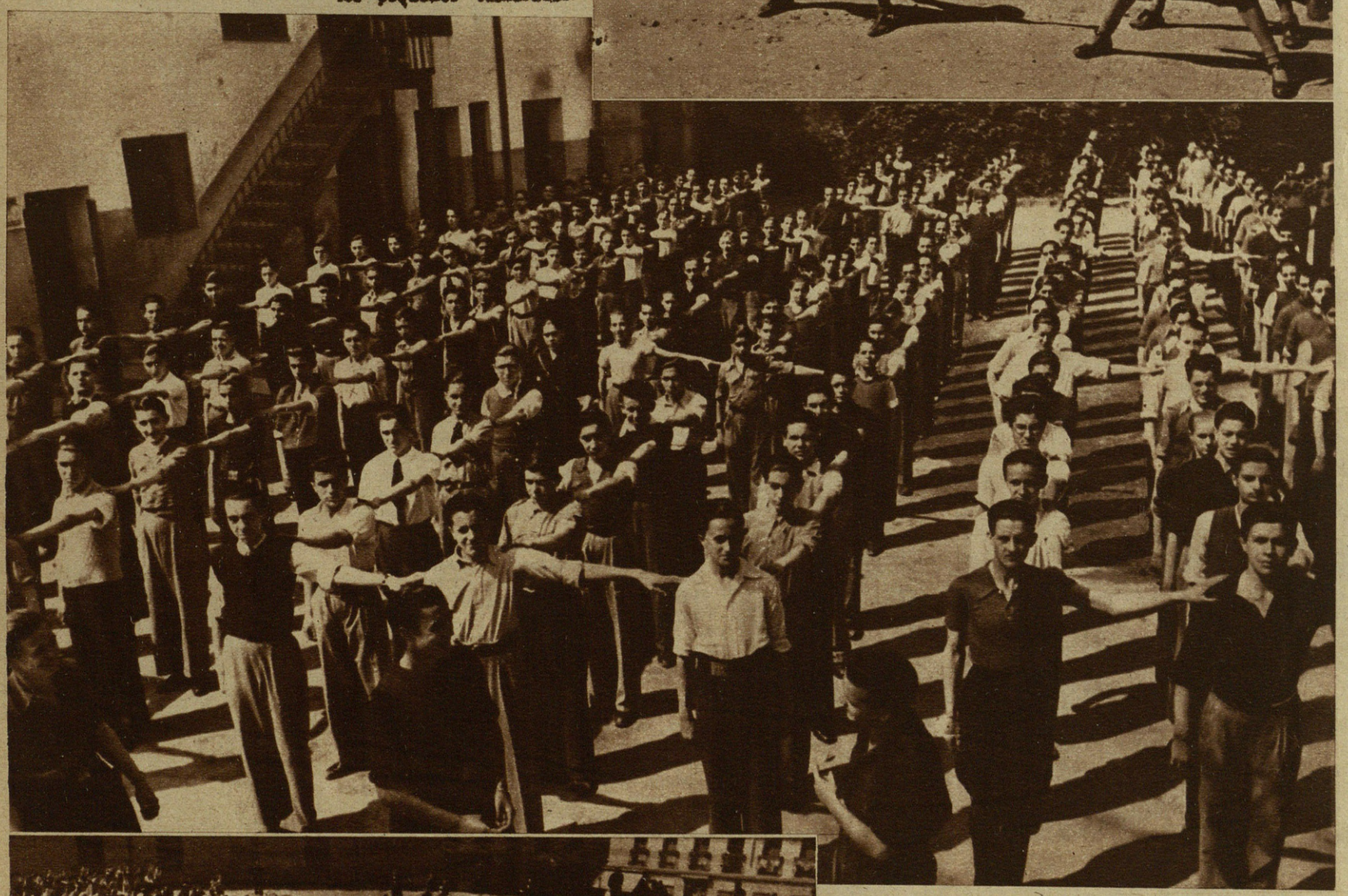
—Dime — le sigo preguntando — ¿qué hacéis en el servicio de enlace?

—Mira, yo aún no lo sé bien, porque sólo hace cuatro días que estoy en este servicio; antes la bicicleta y yo estábamos muy metiditos en casa.

Las calles en que los flechas de Madrid hacen sus ejercicios están llenas de alegría. Encuadrados militarmente, su formación es perfecta. A la cabeza marchan sus jefes.

Y los muchachos pasan altivos, colgando en su marcialidad la fuerza de una nueva España.

LUIS GARCIA.



Ejercicios gimnásticos de los pequeños camaradas.

Primeras formaciones de flechas y cadetes de Madrid. (*Fotos Pérez de Rozas*).

La Banda del Cuerpo de Ejército de Galicia, hace su entrada triunfal entre flores por las calles de Valencia.

Los generales Aranda y García Alonso.

La huerta feracísima de Valencia, desgarrada por hondas zanjas y pociteada de monumentales defensas de cemento, se asoma por sobre los bardales derribados, en conmovedora exposición de lacerías.

Toda ella se estremece, bajo el sol radiante de la mañana, al trajín militar de los caminos.

En los ribazos, rebosantes de flor antaño, unas florecillas descoloridas, y dentro, en los naranjales arrasados, rotos, torcidos, la miseria amarilla de unas naranjas, temblando, como por la esperanza de cuido que le traen los soldados del Cuerpo de Ejército de Galicia.

Bajo el sol temprano, la Bandera de Falange Española Tradicionalista y de las Jons de Valencia, tremola en suaves ondulaciones, orgullosa de servir de palio a la imagen de Nuestra Señora de los Desamparados, coronada, pronto hará un año, en San Sebastián, y traída por rutas redentas a esta asombrosa fiesta de la liberación de Valencia.

La romería que saliera de Castellón, va engrosando de pueblo en pueblo, y se desborda por campos y atajos, y se ensancha huerta adentro, y se arremolina y se estruja en el camino, en oleaje imponente, sin principio ni fin.

Un clamor continuo, ronco de emoción y húmedo de sollozos, se extiende por doquier.

La multitud congestionada, loca de fervor y entusiasmo, vitorea a la Maredeeden-ta, al Caudillo, al Ejército, al general Aranda.

Algunos, se tumban exhaustos bajo los naranjos; otros, se arrodillan, y todos, todos, soldados y oficiales, mujeres y hombres y niños, lloran la alegría de esta ansiada resurrección.

Y así, entre pueblos destruídos y campos devastados, llegamos a Valencia.

La ciudad es un colosal cuadro, palpitante de banderas nacionales.

No hay un balcón sin el toque brillante de la colgadura, ni una casa sin penacho bicolor.

La población entera se apretuja delirante en las calles y enronquece vitoreando al Ejército y a Franco el salvador.

Los generales Orgaz, Aranda y Martín Alonso, son estrujados, besuqueados por mujeres llorosas, que los bendicen.

El desfile es cortado por la multitud que invade la calzada, para abrazar a los soldados.

Es imposible moverse. Los avances se hacen en volandas, a impulsos del oleaje humano, que rompe diques, ganoso de seguir. Una lluvia de flor suelta, cae sobre la Virgen de los Desamparados y sobre los soldados del Ejército de Galicia, deslumbrados por la gracia del sol y de las rosas.

Atruenan las bandas con el jolgorio de sus marchas, coreadas por vítores, por risas y lágrimas; se oye el silbido fino de unos cohetes y el espacio se abre bajo la luz radiante. Acabamos de entrar en la Plaza de Emilio Castelar. En la rotonda se alza un monumento de flores, altar de victoria y adoración, que espera a la Milagrosa... Miradla; ya está ahí.

El momento es de una emoción indescriptible.

Sale a hombros de sus fieles por la puerta del Ayuntamiento.

Un alarido de veneración revolotea por la plaza y asciende imponente al cielo.

El gentío pugna por arrodillarse. Imposible. No hay posibilidad de hacerlo.

Dobla la cabeza y reza; reza como nunca lo hiciera; roto el corazón en congojas y el alma rendida en adoración infinita.

El acto tiene la majestuosa solemnidad de las cosas de Dios.

Terminado el Te Deum, entonado por el padre Comesaña, un soldado ofrenda a la Virgen un ramo de flores, en nombre del Cuerpo de Ejército de Galicia y, entre las aclamaciones delirantes de la multitud, comienza el grandioso desfile.

En los balcones del Ayuntamiento los generales Orgaz, Aranda y Martín Alonso, con las autoridades y jerarquías de Falange Espa-

La Virgen de los Desamparados Patrona de Valencia.

En la Plaza de Castelar durante la misa de campaña. (*Fotos Luis Vidal*).

La bendición a los fieles en el acto de la misa celebrada en Valencia.

FLORES DE ESPAÑA EN VALENCIA

ñola Tradicioanliata y de las Jons.

La plaza es un inmenso bosque de brazos en alto, sobre el que vuelan majestuosos, en perfecta formación, los aviones nacionales.

A un lado, el ejército rojo, rindiendo honores a los victoriosos soldados del Caudillo.

Pasan las tropas, bajo lluvia de flores y aclamaciones.

Los infantes, llevando al frente al alférez provisional, orgullo del Ejército; la artillería en camiones que avanzan pausados a los acordes de un pasodoble interpretado por la Banda Municipal; los antitanques, los Regulares.

* * *

Y en lo alto, magnífica de serenidad y misericordia, la amantísima Patrona de Valencia, la idolatrada Virgen de los Desamparados, presidiendo esta inenarrable exaltación de blusas negras y caras guapas, por Dios, por España y su Caudillo...

* * *

El laureado general Aranda, tenía los ojos llenos de lágrimas.

¡No lo niegue, mi general!

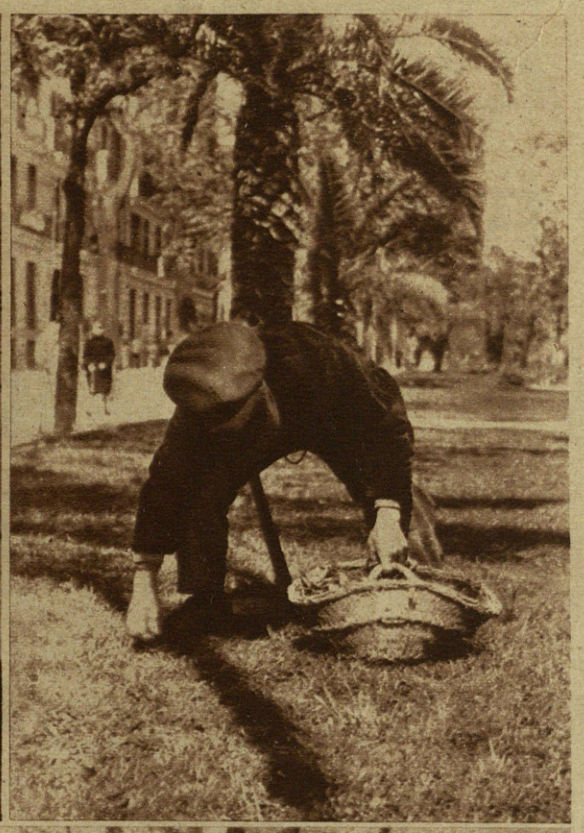
Lo vimos nosotros, con nuestros propios ojos.

JUAN MIRALUZ.

El pueblo de Valencia en imponente manifestación de júbilo por la liberación de la capital.

MADRID EN LA

diversos aspectos
España a los
entrada de las



NORMALIDAD.

de la capital de pocos días de la tropas de Franco.

FABRICA DE CALZADO

Francisco Almolda

GENERAL FRANCO, 48
TELEFONO 40-30

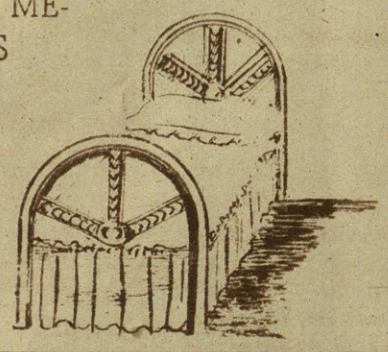
ZARAGOZA

CAMAS METÁLICAS

JOSE GARCIA CUARTERO

Sucesor de ALFONSO RUIZ

SECCION ESPECIAL DE METALISTERIA - HERRAJES PARA MUEBLES.



PREDICADORES, 111
(antes Democracia)
Teléfono 3451

Zaragoza

MAQUINARIA AGRÍCOLA

FRANCISCO LUCIA MORENO

General Franco, 81
A. de Aragón, 104
TELÉFONO NUM. 2012

ZARAGOZA

Bernardo Olivera

Fábrica de Harinas
"La Zorita"

Salamanca

FABRICACION DE TOLDOS - ALQUILER Y REPARACIONES PARA VAGONES, CARROS Y ESTABLECIMIENTOS

ROGELIO DE MENCHACA

Caparazones para ganado. - Trajes y Capotes impermeables. - Velámenes, Banderas. - Tiendas de campaña. - Lonas de algodón y cáñamo

M. de Uribitarte, 15
(Grua grande)
Telétonos 15631-10174

BILBAO

FABRICA DULCES APARICIO

Salvador Trasobares Aparicio

Predicadores, 75

ZARAGOZA

Tintes ARAGON

Apartado 110

ZARAGOZA

FOTOS EN BARCELONA

Una secena del *Compañero Pérez*, de López de Haro.

EL "RESPETABLE PUBLICO"

María Fernanda Ladrón de Guevara, en el *Compañero Pérez*.

FUNCIONAN en Barcelona, tarde y noche, todos los teatros y cines.

Este es el síntoma más claro de la absoluta normalidad que reina en la ciudad resucitada por la mágica espada del Generalísimo Franco.

* * *

No hay promesa hecha por el Caudillo salvador que no se cumpla con rapidez semejante a la que empleó para reconquistar, pueblo a pueblo, toda la nación que es totalmente suya.

* * *

«Ni un hogar sin lumbre, ni un español sin pan».

Los cómicos, que también son españoles — aunque alguno por miedo, o por vanidad, o por ensayar papeles exóticos, hasta se «caracteriza» de propagandista ruso — no podían vivir.

¡Los «divos» se contrataban por medio kilo de judías!

Y además ¡no podían tomar café! (Ningún actor, aunque esté «parado», se resigna a este sacrificios).

* * *

María Fernández Ladrón de Guevara, estrenó en el Teatro Barcelona, un drama de cirunstancias «agravantes» escrito «ditememoria» por el aplaudido notario López de Haro, obra que titula *El compañero Pérez* y en la que casi se idealiza a los «patrulleros» asesinos, en contra de los propósitos del propio autor.

El otro estreno, en la temporada de primavera inaugurada brillantemente, fué el del sainete de Quintero, Torrado y maestro Guerrero, aplaudido, reído y repetidos todos sus números de música — ¡alguno hasta ocho veces! — en el Teatro Cómico.

* * *

Los catalanes, tranquilos ya, y ya libres de pesadillas que no resurgirán jamás, quieren divertirse y olvidar en las salas de espectáculos las tardes y las noches que han pasado escondidos en sus agujeros, encomendando a Dios y a Franco sus cuerpos y sus almas.

* * *

La «feria» del Paralelo recobra su animación peculiar.

Al observar el derroche de luz — focos y anuncios luminosos — al que estaban acostumbrados los barceloneses, se recuerda el tormento sufrido por la gran ciudad, condenada por sus tiranos a dos años de espantosas tinieblas.

* * *

De aquí que resulte empresa árdua, estrenar dramas «literarios» que logren interesar e impresionar al público, que ahora vuelve a ser «respetable» y respetado para siempre.

J. BRASA.

Conchita Leonardo e Ignacio León, en *Los Brillantes*.

SAN SANCHO EL SABIO
OBRA SOCIAL
Caja de Ahorros de Vitoria

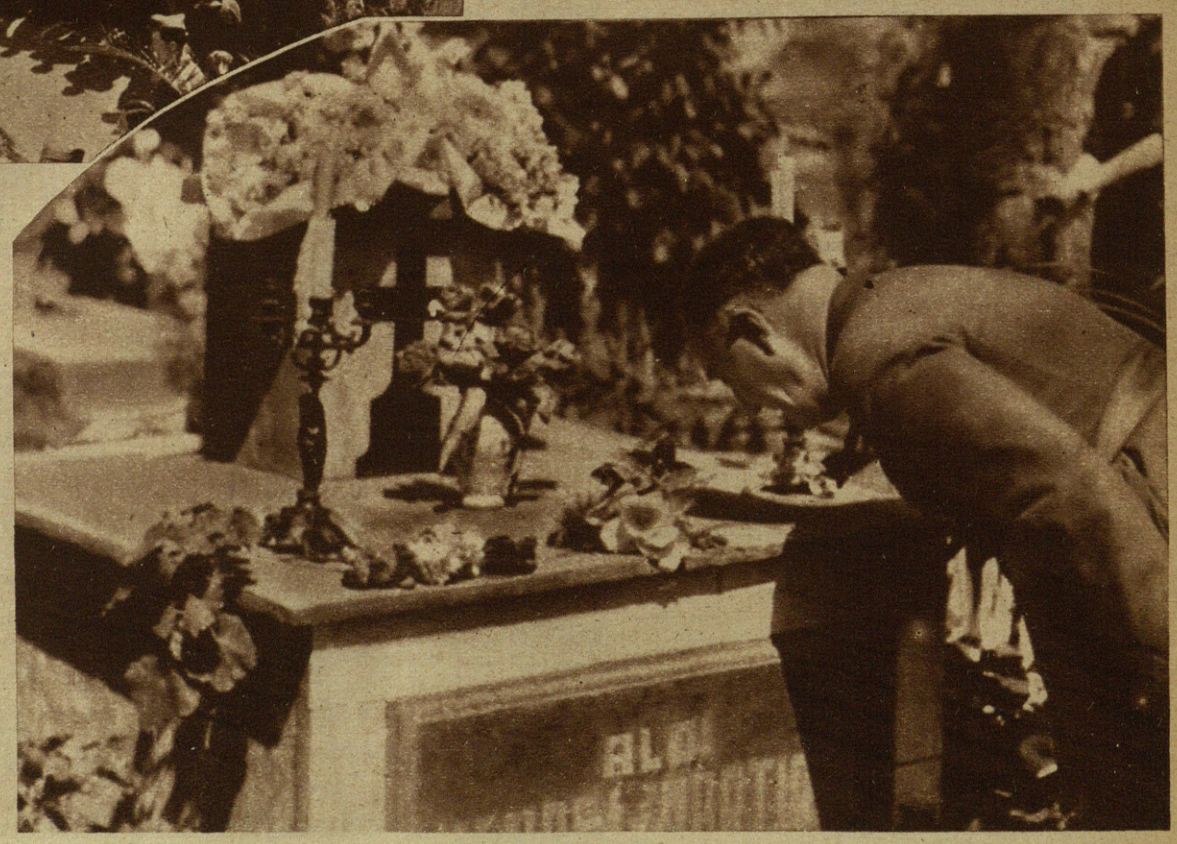
Por los que cayeron en los fosos de Montjuich

UN MONUMENTO A LOS MÁRTIRES

honrará siempre a los que allí murieron, porque ellos también supieron honrar con su sacrificio y con su heroismo a la atria. Los hombres que cayeron asesinados allí, tienen ya su primer homenaje Barcelona entera les rindió dió su gratitud y un día próximo todos los pueblos de España harán lo mismo.

Por mucho que quisiéramos no lograríamos describir la realidad del impresionante acto que Barcelona tributó a los que cayeron en Montjuich. Después de cerca de tres años, el destino nos reservó el honor de ver cómo se convertían en santuario de patriotismo las piedras en que un puñado de héroes dieron su vida por nuestro Movimiento Nacional..

FRANCISCO BELDASIN.



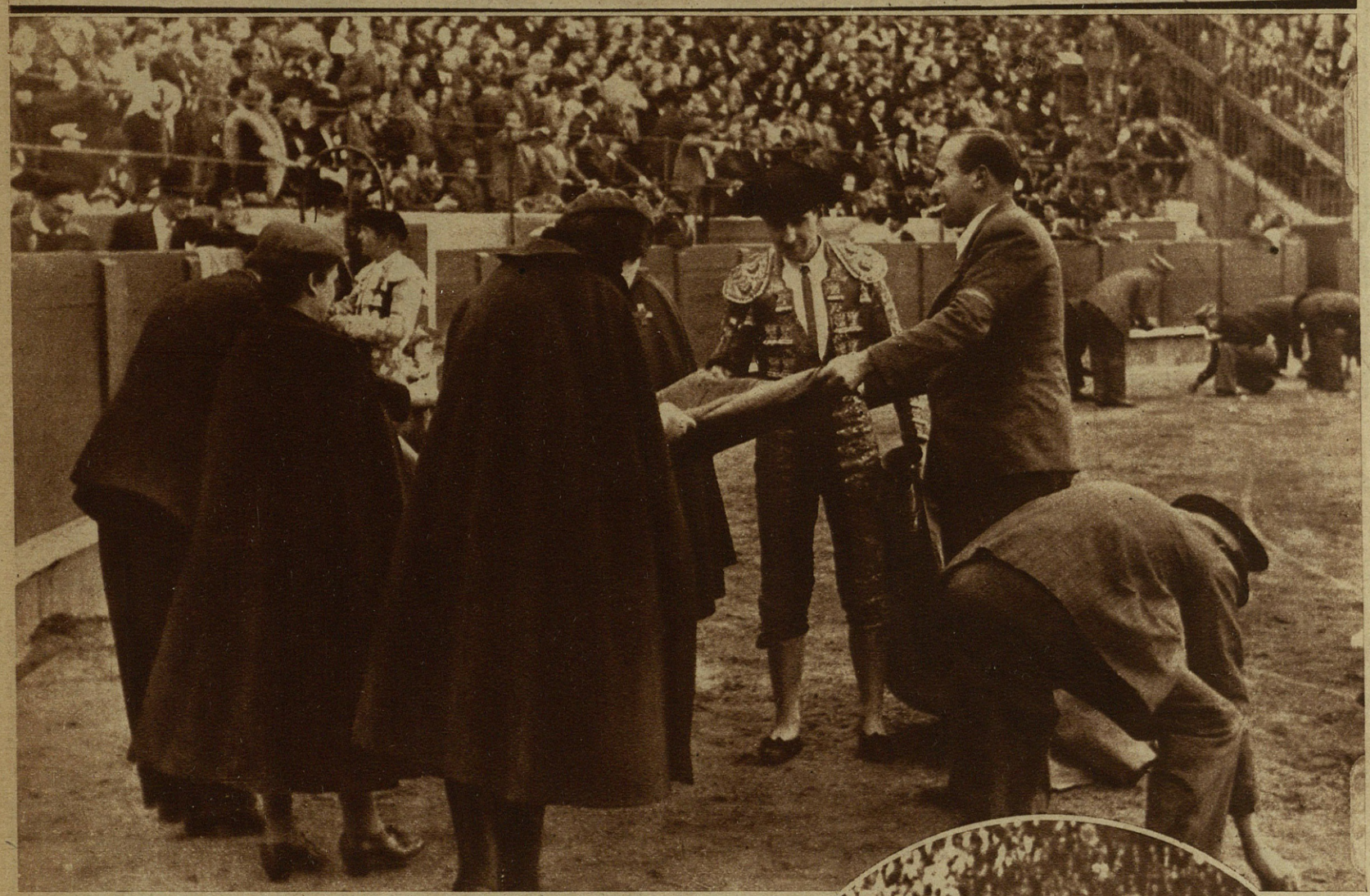
En los fosos de Montjuich la historia de la Nueva España tiene escritas con sangre de héroes bellas páginas. Los militares españoles se comportaron allí, al ser fusilados como correspondía al honor del Ejército. Los hombres — paisanos y militares — que los rojos asesinaron en el castillo de Montjuich entraron en la eternidad a los gritos de ¡Franco, Franco, Franco! ¡Arriba España! y en el momento de morir, en sus labios estaba el nombre de España.

Muchas son las epopeyas que guarda ya para sí nuestra Nación. Esta Patria nuestra que empezó a vivir de nuevo con Franco y la Falange el 18 de julio del 36. Pero ésta de los fosos de Montjuich quedará bien grabada en la memoria de todos.

Hace pocos días un sencillo pero bien sentido monumento dice ya que España

Arriba. Viuda e hijas de nuestros hermanos caídos en los fosos de Montjuich. Las autoridades y el público ante el monumento a los Caídos. El general Alvarez Arenas, besando el monumento de los Mártires de Montjuich. (*Fotos Pérez de Rozas*).

TOROS EN BARCELONA



SEDA Y SOL EN LAS ARENAS

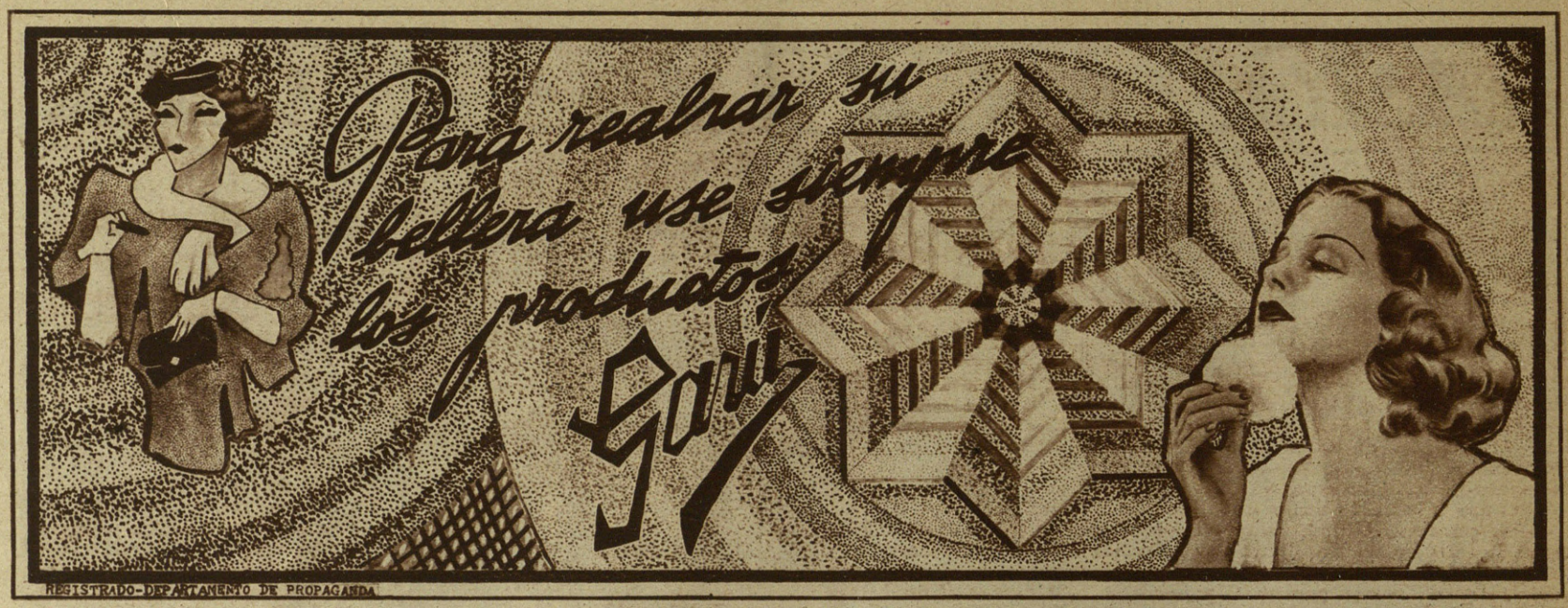
En la Plaza de las Arenas de Barcelona se ha celebrado una buena corrida de toros en la que tomaron parte «El Estudiante», Rafaelillo y Victoriano de la Serna. El público, deseoso de olvidar los horrores de la oprobiosa dominación roja, acudió hasta llenar el circo taurino, y en verdad que no salió defraudado del excelente cartel que se le ofrecía. Los diestros pusieron de su parte toda la mejor voluntad para agradar a la afición, y como los toros se prestaron al lucimiento, el arte de los tres matadores pudo salir a relucir bajo el sol de la plaza barcelonesa, que presentaba un magnífico aspecto.

Se hizo un descanso en la interesante lidia para hacer una colecta que dió un magnífico y positivo resultado. Las camaradas de la Falange, junto con los toreros y dependencia recogieron los espléndidos donativos que los espectadores a manos llenas arrojaban al ruedo para cooperar con sus dádivas a las obras benéficas de nuestra organización, que tiene como fin primordial llevar el pan de la Patria, como humana justicia a todos los necesitados.

Barcelona, lo mismo que las demás capitales que Franco con su victoria ha liberado, se ha reincorporado rápida y plenamente a la unidad nacional, y al mismo tiempo que trabaja para engrandecer España, tiene sus ratos de necesaria expansión y de fiesta, como ésta de los toros, que es de genuina raigambre española.

En resumen, la corrida de las Arenas sirvió para patentizar el fervor españolista y la inquebrantable adhesión al Caudillo que Cataluña entera siente.—J. B.

Colecta en un intermedio de la corrida. Las camaradas de la Falange y Victoriano de la Serna recogiendo los donativos. Rafaelillo en un buen pase por alto. «El Estudiante» rematando un quite.



R. de Eguren, Ingeniero sucesor:

B. de Eguren

Bilbao

Grandes Talleres y Almacenes electro-mecánicos

Construcciones eléctricas
Ascensores y montacargas eléctricos
Fábrica de lámparas "TITÁN"

Correspondencia: Apartado 122

Telegramas: "DEEGUREN"

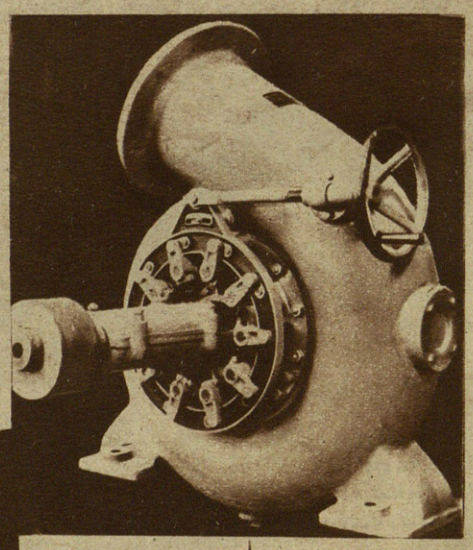
Lysoform

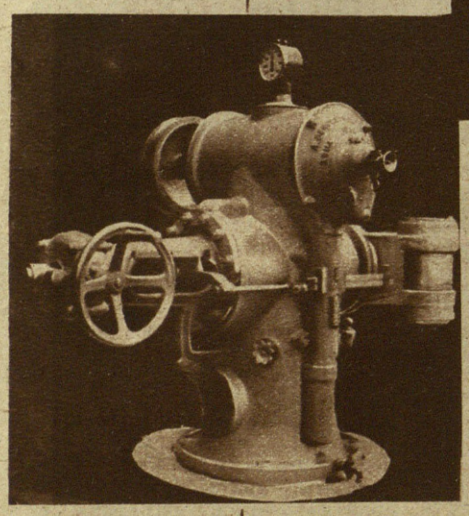
Desinfectante de fama mundial, de origen alemán y nacionalizado *De olor agradable. Favorable para la piel* y curativo en muchas afecciones cutáneas, por ejemplo herpes, pústulas supurantes, forúnculos, etc. Ideal en la higiene íntima femenina (irrigaciones). Eficacísimo *desodorante, antisudoral.*

Preventivo y curativo en catarros de garganta y anginas (gárgaras).

Para la antisepsia de heridas, especialmente las de supuraciones. *Económico*, pues generalmente se aplica al 1 por 100 en agua tibia o caliente, según prospecto.

TALLERES Y OFICINAS EN
BILBAO - Fernández del Campo, 21
TELÉFONO NÚM. 13.103
TELGR. TURBINAS BILBAO



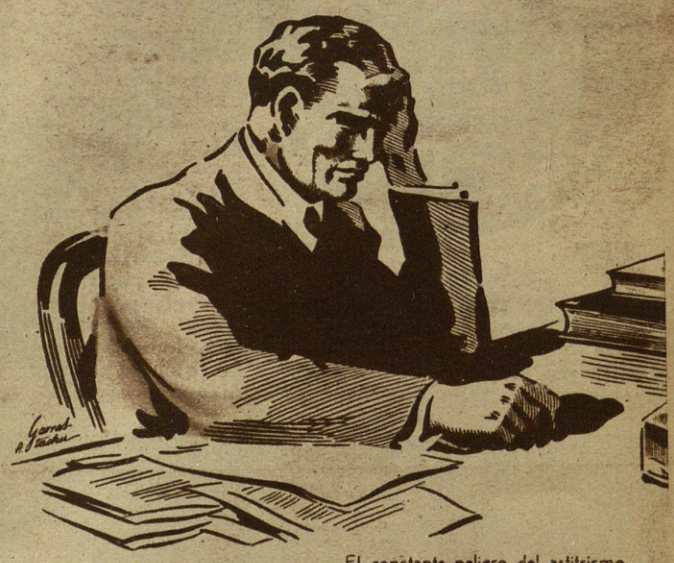


TURBINAS HIDRÁULICAS, NORMALES Y EXTRA-RÁPIDAS
REGULADORES AUTOMÁTICOS DE PRECISIÓN · TUBERÍAS
VÁLVULAS · COMPUERTAS · REJAS · MAQUINARIA DE
ELEVACIÓN Y TRANSPORTE · ELEVADORES · MONTACARGAS
ESTIVADORAS · MÁQUINAS DE EXTRACCIÓN PARA MINAS
CABRESTANTES · GRÚAS FIJAS Y PORTÁTILES
PUENTES-GRUAS

BENGOECHEA, JUSTE Y C.ÑÍA L.TDA

CONSTRUCCIONES METÁLICAS Y MECÁNICAS

ESTUDIO VERTECE



Urisaltz

poderoso disolvente del ácido úrico

El constante peligro del artritismo, reumatismo, gota, etc., producido por el ácido úrico desaparece con URISALZ el producto nacional que causa alivio inmediato y curación eficaz.

Su fórmula científica asegura la normal circulación sanguínea y calma los dolores reumáticos.

CONTRA EL ARTRITISMO
Urisaltz

ALTER LABORATORIOS ALTER LOGROÑO

Cante "jondo"

El "niño de Marchena" se negó a actuar en la zona roja

a cambio de persecuciones y encarcelamientos

En plena Gran Vía madrileña, una cara conocida viene hacia mí; es José Tejada, más conocido en el mundillo popular del «cante jondo» por el «Niño de Marchena». Abrazos, felicitaciones y el consiguiente «rosario» de horrores pasados.

—¡Gracias a Dios que hemos podido volver a la verdadera España! Lo de antes no había quien lo aguantase. ¡Por mucho que te diga, todo es pálido ante la realidad; un espanto, chico, un espanto!

—¿Cómo te pudiste librar de la salvajada marxista?

—Por pura casualidad, ya que desde el primer momento me negué a colaborar con esos bárbaros de la hoz y el martillo. Claro que esto me costó persecuciones, registros y detenciones que yo sufría resignado y con paciencia, pidiendo a la Macarena el final victorioso de Franco.

Muchas veces los de los «comités» vinieron, siempre con la amenaza de sus pistolones, para que yo trabajase en sus funciones benéficas o para que actuara en las radios rojas.

No hice ni una cosa ni otra.

Recurría siempre a certificados de médicos amigos, donde se aseguraban unas hipotéticas enfermedades de la garganta que me lo impedía.

—¿Y se quedaban conformes?

—Ni mucho menos. Cada vez que presentaba un certificado de esos, al día siguiente me detenían, diciéndome: «Si estás enfermo te curarás en la cárcel». En efecto, las prisiones de La Carolina, Linares y Arquillos han sido varias veces mis domicilios particulares.

—¿Y directamente a nuestro favor?

—Todo lo que he podido. Dedicando mis actividades a la organización clandestina de la Falange en la provincia de Jaén. Cuando las tropas de España liberaron aquella capital comencé activamente la preparación de festivales para Auxilio Social y Frentes y Hospitales y aquí me tienes, en Madrid, dispuesto a colaborar como un soldado de filas, en favor de la Causa de Franco que es la Causa de todos los españoles dignos.

En efecto, el «Niño de Marchena», que ya se encuentra «completamente restablecido» de sus dolencias laríngeas, al decirme esto acentúa su ofrecimiento desinteresado con un vibrante ¡Arriba España!

M.

José Tejada «Niño de Marchena».

Tartalla

Los americanos manejan tan bien el reclamo que hasta ellos mismos acaban por creer en sus propias farsas.

En Hollywood se ha dado ahora un caso que retrata a los americanos de cuerpo entero. Un actor, John Wayne, que desde el año 1931 no hacía sino trabajar como extra, acaba de convertirse en estrella cinematográfica gracias al director de propaganda de una casa cinematográfica.

Este actor es un hombre alto, simpático y alegre, y un poco parecido a Gary Cooper. Pues bien, entre bromas y veras, los extras empezaron a tomarle el pelo diciéndole que pronto sería el sucesor del auténtico Gary Cooper. Pero un día el director de la casa se queda mirándole y dice:

—¡Pues sabe que tienen razón! Usted se parece muchísimo a Gary Cooper. Vamos, ¿quiere usted hacer una película conmigo? Le daré un gran papel.

Y nada, dicho y hecho. John Wayne acaba de filmar una gran película de cow-boy, en la que es el protagonista.

F.

Kirsten Heiberg y Vikto Staal, de la U F A

DE TETUAN A LA MECA CON LOS PEREGRINOS DE FRANCO

CON EL JALIFA Y EL GRAN VISIR

El Jalifa llega a la Mezquita de la Plaza de España de Tetuán.

Al comenzar el mediodía entra en la Plaza de España de Tetuán, la escuadra primera de la guardia jalifiana, corpulentos e impasibles.

Su presencia anuncia el arribo del Jalifa a la Mezquita; y las gentes que esperan su paso se estrujan más para ver mejor. Frente a mí un viejo casi centenario atisba ansiosamente la llegada del cortejo, mientras una mujer envuelta en su haique y bien tapada la cara, estrecha contra su pecho el cuerpo rechoncho de su hijo que agita las manos alborozado por la música.

Toda la muchedumbre que espera da señales de júbilo y acatamiento. El Jalifa es para los musulmanes del Marruecos español, el Sultán a quien se ve con cariño.

En el pórtico de la Mezquita está ya el Gran Visir con su Gobierno para dar la bienvenida al Jalifa. Ahora pasan los servidores de la casa jalifiana. El rojo de sus gorros hace resaltar más el bronce de su cara y el brillo de la plata de sus alfanges; les siguen los dos caballos de respeto del señor, ricamente enjaezados. Entre una escolta de ricos albornoces, viene el Jalifa.

Llega el Jalifa en caballo blanco, relumbrante de gualdrapas rígidas de oro; todo el animal cruje de nobleza, solemne y bello como una estatua. A su lado un musulmán de alta y férrea estatura soporta el quitasol de seda carmesí. Y tras él, toda la corte de viejos y mozos servidores. La comitiva se va acercando lentamente a la Mezquita, mientras en el cielo, que se ha hecho más azul, resuenan himnos y plegarias.

El Jalifa es joven y tiene figura noble, de verdadero rey. En su cara morena la sonrisa aflora cortésmente. Derecho sobre su caballo, tiene la representación de la majestad árabe.

Ahora el Jalifa ha echado pie a tierra para entrar en la Mezquita, a donde le sigue el Gran Visir, acompañado de su Gobierno y de docenas de musulmanes en-

El pueblo de Tetuán tributa a S. A. I. el Jalifa su admiración y su respeto

El Gran Visir recibe en su despacho oficial a nuestro enviado especial, Fernán.

vueltos en blancas chilabas. La Mezquita, en la que han entrado, es una de esas Mezquitas pequeñas, blancas, silenciosas, en las que el Imam envuelto en su austeridad difunde las enseñanzas del profeta dulcemente sobre sus oyentes. Acabada la oración, la comitiva vuelve de nuevo a ponerse en marcha como ha venido. Hace un tiempo claro, tibio, risueño; son días que anuncian ya la Primavera; los árboles comienzan a querer tener hojas; sobre el cielo azul, radiante, destacan los minaretes de blancos contornos parecidos a cigüeñas dispuestas a volar. Toda la sutil y complicada grandiosidad del pueblo árabe está allí encerrada en los colores y en la elegancia con que el Jalifa y su cortejo vuelven de la Mezquita al palacio.

Ocultas en sus haiques blancos y sólo dejando ver en toda su blancura una mano sonrosada, sedosa, larga, puntiaguda, cinco musulmanas han estado todo el tiempo junto a mí, silencio-

Los musulmanes esperando en la Plaza de España la salida del cortejo jalifiano.

sas; sólo en sus ojos se veía la alegría y el disfrute ante el espectáculo que todos habíamos visto.

• • •

—Ahora mismo puede usted ver al Jalifa. Venga.

El que así me hablaba es el teniente coronel Granados, ayudante de S. A. I. El teniente coronel Granados es un hombre franco, en el que la bondad se mezcla en su cara con la energía. Yo acepto.

Uno de los típicos puestos de los babuqueros de Tetuán

Saliendo de la Mezquita.—Uno de los ayudantes del Jalifa

Cambio de decoración. No estamos ya en la Plaza de España; ahora entramos en el palacio del Jalifa. El zaguán es ancho, al estilo árabe y rico en azulejos. Luego de pasar por un corredor penumbroso, se llega a un salón vasto, en el que la luz entra a raudales. La decoración es sencilla, sobria y en las horas de sol unas franjas luminosas dibujan sus sombras sobre el pavimento. Al fondo un dosel de verde seda y bajo él la silla cincelada en oro del Jalifa.

Resumen ... unas leves pisadas en la estancia y el Jalifa llega en compañía de sus ayudantes. La presentación no tiene ruidos de etiqueta; el

INSTITUCION SANCHO EL SABIO · Caja de Ahorros de Vitoria · OBRA SOCIAL

Jalifa sonríe al estrecharme la mano y me pregunta en buen castellano si estoy contento de ir con los musulmanes que van a la Meca.

La afabilidad y el saber del Jalifa encantan a todos los que le tratan, porque muéstrase siempre llano y bondadoso con todos, hasta con los humildes. S. A. I. el Jalifa está considerado en el mundo del Islám como hombre de gran saber y magnífico dueño de palabras bellas. Sus estudios le han hecho conocer nuestra historia y querer a nuestra Patria.

La plática con él está llena de recuerdos para España y de alabanzas para nuestro Caudillo. Las agujas del reloj pasan sin que nos demos cuenta, y al despedirme cariñosamente me insiste:

—Ya me contará, ya me contará, cuando vuelva, su viaje a la tierra de nuestro Profeta.

La tarde está bien cerca cuando yo me encamino de nuevo

La Secretaría del Gran Visir

Las siluetas de las chilabas y haiques blancos, ponen su belleza entre las luces y las sombras que tienen las calles de Tetuán.

de la vida tranquila del que lo habita. Cuando entramos un musulmán de cara noble y vestiduras blancas se dirige a nosotros; es el jefe de presentaciones de la casa del Gran Visir. Su rostro poblado por una barba cuidada, nos da la bienvenida. El español lo habla con perfección, y al exponerle mi deseo de ver al Gran Visir, mis ojos se quedan fijos en el maravilloso trenzado de seda verde con el que lleva sujeto su alfange.

—Espere un momento, en seguida le recibirá el Gran Visir.

El Gran Visir habla poco el español, pero el intérprete nos traduce su bienvenida.

¡Ay, y cuánto quiere el Gran Visir a España! Eran los días en que la criminalidad roja podía impunemente echar bombas desde el aire. Los aviones marxistas llegaron a Tetuán y descargaron su carga de muerte en unas calles. Pues bien; en aquellos momentos el Gran Visir cargado de respeto, salió a hablar al pueblo musulmán y sus palabras fueron bálsamo de tranquilidad y de fe.

El Gran Visir me deja que yo le exponga mis respetos y mis intenciones.

—Yo — me dice — siempre pido a Dios que sea larga y feliz la vida de Franco, porque los españoles habéis tenido la gracia de que os naciera un jefe como él. ¡Ay, lo que es para un pueblo, tener un hombre como éste! — FERNAN.

El próximo reportaje se titula: «EN EL «MARQUES DE COMILLAS».

por las calles estrechas, de casas bajas, con las puertas, a esta hora, entornadas, con los zaguanes silenciosos. De cuando en cuando se siente a lo lejos el ruido de los que forjan y retuercen el hierro. Ahora estoy frente a una herrería mora; el fuelle va resoplando sonoramente; en medio del taller, el viejo yunque patriarcal, venerable alma de la herrería, resuena y resuena sin cesar. Los martillos van cantando sus sones claros y fuertes pero el maestro musulmán y yo no hablamos de lo que se hace en las grandes fábricas, ni de lo que se fabrica en los grandes hornos, sino del cariño con que todo Marruecos quiere y respeta a su Jalifa. Y cuando yo pronuncio este nombre, el maestro herrero se queda un momento suspenso con el martillo en una mano y las tenazas en otra y me dice:

—¡Ah !El Jalifa es bueno y sabio como un profeta.

* * *

—¿Esta es la casa en la que vive el Gran Visir —? pregunto al soldado jalifiano que pasea ante una puerta.

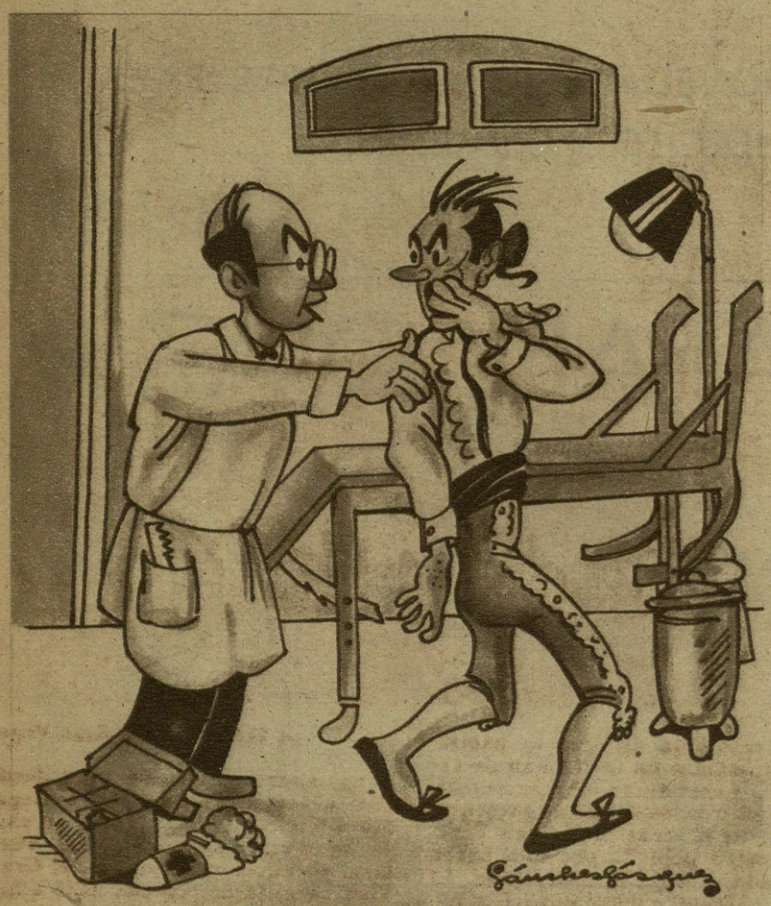
—Sí; llame para que le introduzcan.

La casa en que vive el Gran Visir está enclavada en una de las esquinas de la Plaza de España y es un edificio en el que, hasta desde fuera, parece palparse el ritmo

En la puerta de la casa del Gran Visir, los musulmanes esperan la hora de las audiencias.

(*Fotos Cuadrado.*)

5 minutos de buen humor



—¡Al toro...! ¡Al toro...! ¡Salga al ruedo, que usted no etine nada!
—¡Cómo que no tengo ná! ¡Si tengo encima una *tós* que no me va a *dejá* dormir esta noche!

—Ahí tienes un betunero haciendo una faena que no la hace hay ningún fenómeno coletudo.
—Pero, ¿qué esta haciendo?
—¿No lo ves? ¡Cambiando de rodillas!

—¡Y que digan que esto es un *tendío* de *sombra*...!

—¡Venga una *espá*!
—¿Otra *espá*,...? ¡¡Como no lo mates con un *bastó*!!

Industria Luitom

NOVEDADES
GABANES
VICUÑAS

O

BEJAR

FABRICA DE TEJIDOS

Victoriano García Lorenzo

NOVEDADES DE ESTAMBRE PARA EL EJERCITO Y COMERCIO

BEJAR

● VIUDA DE RAFAEL DIAZ ●

FÁBRICA DE PAÑOS PARA EL COMERCIO, EJÉRCITO Y ARMADA

PREMIADO EN VARIAS EXPOSICIONES

Teléfono 142

BEJAR

H
HEB
B

HILATURAS DE ESTAMBRE DE BEJAR

Hilatura, Retortaje y Tintorería de Lana peinada. Hilos en crudo, teñidos y mezclas para tejidos, labores a mano y géneros de punto

Industrial Lanera, S. A.

LANERIAS PARA SEÑORA

LEMA LA PERLA NEGRA

PERLAS

ZARA

TUR SUCESORES S.A.

ZARAGOZA ESPAÑA

Ultramarinos Finos

CASA COSSIO

Importación directa de toda clase de artículos pertenecientes al ramo

SAN MARCIAL, 13 TELEFONO 1-39-37

SAN SEBASTIAN

Posesionada de nuevo la antigua Dirección del

MAJESTIC HOTEL

saluda a su distinguida clientela.

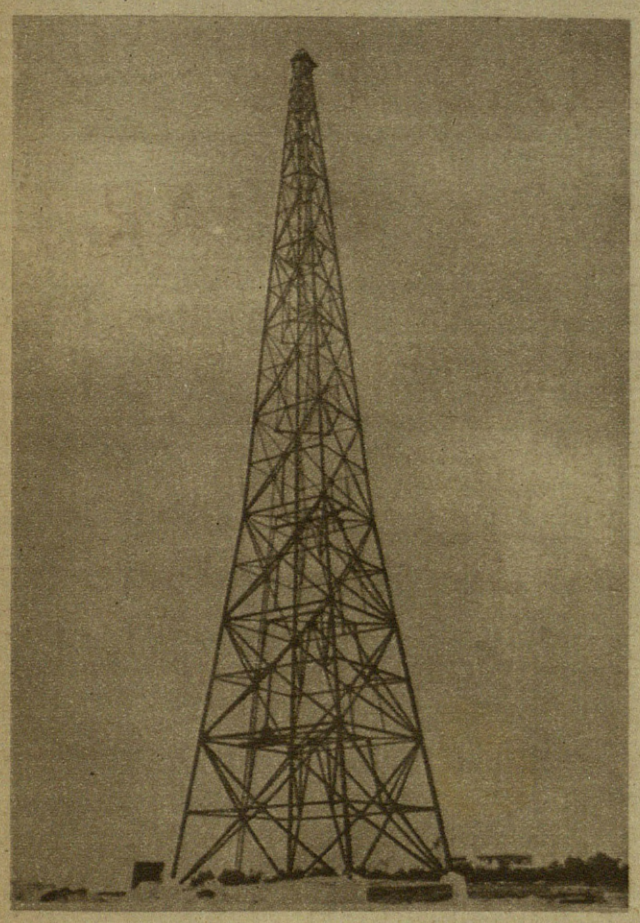
BARCELONA
Año de la Victoria

Hospedándose en el

Hotel Príncipe de Saboya

añora uno menos la intimidad de su casa

Paseo Ramón María Lili
PALACIO URUMEA
SAN SEBASTIAN



Torres metálicas de 65 metros para RADIO ZARAGOZA

TALLERES ZARAGOZA

JOSÉ GONZÁLEZ TORRES

Construcciones metálicas.

Cubiertas industriales de fibrocemento.

Puentes.

Vagonetas.

Carpintería metálica.

SAN JUAN DE LA PEÑA, 52

APARTADO 366

TELÉFONO 4027

Sucursal:
San Francisco - Teléf. 2308
BURGOS

ZARAGOZA

fotos

Flores de España en Valencia

Emocionante encuentro de un soldado de España con su madre y hermana.

Foto. Vidal.

Semanario gráfico nacionalsindicalista

HUECOGRABADO foto ELGUERA 5 BILBAO